

Lunes IV de Cuaresma

PRIMERA LECTURA

Ya no se oirán gemidos ni llantos

Lectura del libro del profeta Isaías

65, 17-21

Esto dice el Señor:
"Voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva;
ya no recordaré lo pasado,
lo olvidaré de corazón.

Se llenarán ustedes de gozo y de perpetua alegría
por lo que voy a crear:

Convertiré a Jerusalén en júbilo
y a mi pueblo en alegría.

Me alegraré por Jerusalén y me gozaré por mi pueblo.
Ya no se oirán en ella gemidos ni llantos.

Ya no habrá niños que vivan pocos días,
ni viejos que no colmen sus años
y al que no los alcance se le tendrá por maldito.

Construirán casas y vivirán en ellas,
plantarán viñas y comerán sus frutos".

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 29

R/. Te alabaré, Señor, eternamente.

Te alabaré, Señor, pues no dejaste
que se rieran de mí mis enemigos.
Tú, Señor, me salvaste de la muerte
y a punto de morir, me reviviste.

R/. Te alabaré, Señor, eternamente.

Alaben al Señor quienes lo aman,
den gracias a su nombre,
porque su ira dura un solo instante
y su bondad, toda la vida.
El llanto nos visita por la tarde;
por la mañana, el júbilo.

R/. Te alabaré, Señor, eternamente.

Escúchame, Señor, y compadécete;

Señor, ven en mi ayuda.

Convertiste mi duelo en alegría,

te alabaré por eso eternamente.

R/. Te alabaré, Señor, eternamente.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Am 5, 14

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Busquen el bien y no el mal, para que vivan,

y el Señor estará con ustedes.

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO

Vete, tu hijo ya está sano.

Lectura del santo Evangelio según san Juan

4, 43-54

En aquel tiempo, Jesús salió de Samaria y se fue a Galilea. Jesús mismo había declarado que a ningún profeta se le honra en su propia patria. Cuando llegó, los galileos lo recibieron bien, porque habían visto todo lo que él había hecho en Jerusalén durante la fiesta, pues también ellos habían estado allí.

Volvió entonces a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había allí un funcionario real, que tenía un hijo enfermo en Cafarnaúm. Al oír éste que Jesús había venido de Judea a Galilea, fue a verlo y le rogó que fuera a curar a su hijo, que se estaba muriendo. Jesús le dijo: "Si no ven ustedes signos y prodigios, no creen". Pero el funcionario del rey insistió: "Señor, ven antes de que mi muchachito muera". Jesús le contestó: "Vete, tu hijo ya está sano".

Aquel hombre creyó en la palabra de Jesús y se puso en camino. Cuando iba llegando, sus criados le salieron al encuentro para decirle que su hijo ya estaba sano. Él les preguntó a qué hora había empezado la mejoría. Le contestaron: "Ayer, a la una de la tarde, se le quitó la fiebre". El padre reconoció que a esa misma hora Jesús le había dicho: 'Tu hijo ya está sano', y creyó con todos los de su casa.

Éste fue el segundo signo que hizo Jesús al volver de Judea a Galilea.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Peticiones LUNES IV DE CUARESMA

Sacerdote: Bendigamos a Dios, nuestro Padre. Que, por boca de sus Hijo, prometió escuchar la oración de los que se reúnen en su nombre, y, confiados en esta promesa, supliquémosle, diciendo: **R./ Escucha a tu pueblo, Señor.**

* Señor, tú que en la montaña del Sinaí diste a conocer tu ley por medio de Moisés y la perfeccionaste luego por Cristo, haz que todos los hombres descubran que tienen inscrita esta ley en el corazón y que deben guardarla como una alianza. Oremos al Señor. **R./ Escucha a tu pueblo, Señor.**

* Concede a los superiores fraternal solicitud hacia los que les han sido confiados, y a los súbditos, espíritu de obediente colaboración. Oremos al Señor. **R./ Escucha a tu pueblo, Señor.**

* Fortalece el espíritu y el corazón de los misioneros y suscita en todas partes colaboradores de su obra. Oremos al Señor. **R./ Escucha a tu pueblo, Señor.**

* Que los niños crezcan en gracia y en edad, y que los jóvenes se abran con sinceridad a tu amor. Oremos al Señor. **R./ Escucha a tu pueblo, Señor.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios nuestro, que renuevas el mundo por medio de sacramentos divinos, haz que tu Iglesia progrese por la celebración de estos sacramentos de vida eterna y no permitas que le falten nunca los auxilios necesarios para su vida terrena. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**